

Dra. Mónica Pérez Morad Comisión de Compromiso Social

editorial

Es nuestra responsabilidad...

A principios de siglo XX, el médico y científico humanista Gregorio Marañón y Posadillo (que sostenía que la bondad prevalece sobre la inteligencia) afirmaba que "la Universidad no serviría de nada si no dejara una huella de ética social e intelectual en los que pasan por sus claustros". Su contemporáneo, el filósofo José Ortega y Gasset concluía al respecto, que habría que añadir a la formación y a la investigación científica, una "tercera misión" que permita al futuro profesional intervenir en la sociedad a la que pertenece como actor de desarrollo y elemento transformador de la misma.

En consonancia con estos conceptos y con total vigencia 100 años después, sin lugar a duda **humanizar** la cienciay más aún la médica-, es un imperativo. Muchas son las razones que nos llevan a afirmarlo.

Partamos de que no hay enfermedades, sino enfermos. El contexto fundamentalmente social y económico al que pertenece incidirá en su calidad de vida, y por consecuencia, en el desarrollo o no de patologías.

La salud es un derecho humano universal y un bien esencial. La OMS declara a la salud oral como un indicador de calidad de vida y eso no compromete solo aspectos bio-sanitarios, sino también la autoestima, las relaciones sociales y la inserción laboral de las personas.

Este derecho humano universal, no es ejercido por todos. Esta realidad que afecta a gran parte de la población más vulnerable del planeta es la que presenta los más altos índices de enfermedad y los más bajos o nulos recursos para acceder a su tratamiento. Los profesionales de la salud oral tenemos el compromiso y la responsabilidad de reflexionar al respecto e intentar buscar respuestas. Y esto, no sería posible apoyándonos solo en la ciencia, la técnica y las tecnologías.

Humanizar a nuestra profesión es un imperativo porque es acercarla no solo a la realidad del mundo marcada por: las enormes desigualdades que determinan que no se puede hablar de salud sin hablar de justicia social, por la pobreza, las discriminaciones de raza, religión y género; querras, desplazamientos masivos, el deterioro medioambiental, la falta de sostenibilidad; sino también es acercarla desde la empatía y el interés altruista, hacia valores éticos como la solidaridad, la ayuda mutua, la sensibilidad social dirigida hacia las necesidades de los más vulnerables, respetando la diversidad y sin discriminaciones de ningún tipo.

Sobre estos principios éticos se creó la Comisión de Compromiso Social dotando al COEM de un espíritu social, a través de:

- La acción social: liderando y/o gestionando programas y talleres educativos y preventivos dirigidos a poblaciones vulnerables y escolares, actividades solidarias de enfoque social y sensibilización, formando parte de las mesas de trabajo del Grupo de Salud y Estrategia Social de la Cañada Real y Vallecas de la CAM, con proyectos solidarios propios como el Proyecto Refugiados y el Proyecto en la Cañada Real, colaborando con proyectos externos: Banco de Alimentos, Culturas Unidas, UNICEF; ayudando en la creación de protocolos de trabajo.
- Y de la **reflexión social**: mesas de concertación de ONG, Jornadas de Salud Oral y Desigualdad, formación de voluntarios, publicaciones y ponencias sobre temas acordes con el campo social como: solidaridad, ecología, sostenibilidad, consumo...

Como ejemplos citaré el Proyecto Refugiados puesto en marcha en mayo del 2022, que ha permitido asistir las urgencias y paliar el dolor de ciento de personas refugiadas de la guerra de Ucrania y del poder talibán en Afganistán. Gracias a la sensibilidad y generosidad de una red de colegiados voluntarios que los atienden en sus clínicas. Y también el proyecto del nuevo gabinete solidario y sus talleres de educación en la Cañada Real, dirigidos a niños y adolescentes. Su próxima puesta en marcha dará cobertura de atención a una población infantil local con muy altos índices de enfermedad.

Te invitamos a formar parte de un espíritu que ennoblece y humaniza a nuestra profesión. Es nuestra responsabilidad.